

NUEVOS DESAFÍOS y nuevos protagonistas

El equipo que liderará la Unión Europea durante los próximos cinco años, entre ellos el español Josep Borrell, incluye la seguridad y la defensa entre sus grandes retos

NO va a ser sencillo. Los máximos responsables de la Comisión y el Consejo Europeo van a tener que superar retos tan complejos como el *Brexit*, el auge de los populismos o la inmigración. Pero el proyecto europeo sigue firme. El Consejo Europeo celebrado en Bruselas los días 17 y 18 de octubre, dedicó su segunda sesión —la primera se centró en un nuevo acuerdo para la salida de Gran Bretaña— al próximo ciclo institucional con especial atención al Marco Financiero Plurianual, la emergencia climática y la puesta en marcha de las prioridades definidas en la Agenda Estratégica 2019-2024 (ver RED número 363).

Poco después, el 23 de octubre, el Parlamento dio luz verde a los vicepresidentes de la Comisión propuestos por su nueva presidenta, la alemana Ursula von der Leyen —entre ellos el español Josep Borrell Fontelles como Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad— que tomarán posesión de sus cargos una vez sea constituida la nueva Comisión.

El proceso para la designación de los comisarios demuestra la complejidad para gestionar la paridad de género y los equilibrios ideológicos, políticos y regionales de una Europa a 27. El equipo inicial propuesto por von der Leyen sufrió algunos re-

veses —dos de los comisarios fueron rechazados por las respectivas comisiones parlamentarias y otros tres tuvieron que someterse a una segunda votación— por lo que será necesario realizar nuevos plenos de la Eurocámara para obtener el respaldo definitivo de los parlamentarios (los candidatos se someten primero al escrutinio de la Comisión parlamentaria del área correspondiente donde deben recibir el voto favorable de dos tercios de la misma y después debe ser el pleno del hemiclo europeo quien de luz verde definitiva al conjunto del nuevo equipo).

La nueva Comisión modificará su estructura con ocho vicepresidentes que gestionarán las ocho prioridades expresadas en las orientaciones políticas. Uno de ellos, la persona elegida para liderar el objetivo titulado «Una Europa más

fuerte en el mundo» es el Alto Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad quien, además, preside las sesiones del Consejo de Asuntos Exteriores. También es quien configura y desarrolla la Unión Europea de Defensa; coordina las herramientas de la política exterior de la Unión que abarcan desde desarrollo a comercio, política de vecindad, ayuda humanitaria y respuesta en la gestión de crisis; es responsable de buscar el consenso entre los 27 socios en diversas materias, por lo que mantiene encuentros periódicos con los ministros de Exteriores, Defensa y Comercio y Desarrollo; representa a la Unión Europea en los foros internacionales o en reuniones bilaterales; asiste a todas las reuniones entre los líderes europeos; y preside la Agencia Europea de Defensa y el Instituto de Estudios de Seguridad de la Unión.

La designación para este puesto del entonces ministro español de Asuntos Exteriores en funciones fue respaldada desde el primer momento por la Comisión de Asuntos Internacionales del Parlamento Europeo. El pasado 8 de octubre, Borrell se ganó el apoyo de los eurodiputados tras una comparecencia de más de tres horas en la que se mostró partidario de potenciar la voz internacional de la UE y de que la diplomacia comunitaria reaccionara de manera más rápida y contundente que hasta ahora. Tras someterse con solvencia a las



Josep Borrell habla con varios ministros de Exteriores de la UE durante la reunión de jefes de Estado y Gobierno de octubre.

Consejo Europeo



La nueva presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, presenta sus planes al Consejo Europeo del pasado día 18.

preguntas de los eurodiputados, insistió en que tratará de liderar el Consejo de ministros de Exteriores de manera más efectiva y afirmó que «en Europa tenemos la mejor combinación de libertad política, prosperidad económica y cohesión social en el mundo. Tenemos los recursos, el apoyo de la ciudadanía y fuertes instituciones y tenemos que trabajar y construir sobre eso».

El resto de la estructura orgánica de la nueva Comisión está compuesto por tres vicepresidentes ejecutivos (Frans Timmermans, de Holanda, que coordinará el Pacto Verde Europeo; la danesa Margrethe Vestager, responsable de la agenda para una Europa adaptada a la era digital; y Valdis Dombrovskis, de Letonia, quien coordinará el trabajo para una economía que «funcione en pro de las personas») y otras cinco vicepresidencias.

Además de la ostentada por Borrell, se han creado las de Valores y Transparencia (para quien se ha designado a Vera Jouravá, de Chequia); Protección de Nuestro Estilo de Vida Europeo (Margaritis Schinas, de Grecia); Relaciones Institucionales y Previsión (Maros Sefcovic, de Eslovaquia) y de Democracia y Demografía (Dubravka Suica, de Croacia).

DEFENSA

Durante el Consejo celebrado el día 18, Ursula von der Leyen presentó a los jefes de Estado y Gobierno las orientaciones políticas de la Comisión entre 2019 y 2024. Se trata de un documento titulado «Una Unión que se esfuerza por lograr más resultados» y en el que hay un apartado específico de la Defensa de Europa. Tras indicar que «la UE siempre ha obtenido su poder a través de la paz y su paz a través del poder», el texto afirma que la OTAN será siempre la piedra angular de la defensa colectiva de Europa: «seguiremos siendo transatlánticos y reforzaremos nuestra condición de europeos» y se compromete a seguir avanzando en los próximos cinco años en pos «de una auténtica Unión Europea de la Defensa». Para ello, la nueva presidenta de la

La nueva estructura de la Comisión incluirá ocho vicepresidentes

Comisión afirma que dentro del próximo presupuesto a largo plazo de la Unión Europea «tengo la intención de reforzar el Fondo Europeo de Defensa para apoyar la investigación y el desarrollo de capacidades. De este modo, abriremos nuevas oportunidades importantes para las industrias de alta tecnología y otros sectores de nuestra economía».

Asimismo, el texto reafirma la idea de que «la paz, la seguridad y el desarrollo son interdependientes, por lo que necesitamos un enfoque integrado y general de nuestra seguridad». Un objetivo que exige «desempeñar un papel como actor de pleno derecho y activo a nivel mundial, en las Naciones Unidas y con respecto a nuestros países vecinos, en particular a través de una asociación más estrecha con África. Europa debe ayudar a África a diseñar y aplicar sus propias soluciones a retos como la inestabilidad, el terrorismo transfronterizo y la delincuencia organizada». Por último, el documento indica que «los retos en materia de seguridad se están tornando imprevisibles. Las amenazas híbridas graves y agudas se han convertido en una realidad. La Unión Europea debe intensificar su respuesta y su capacidad de adaptación».

Rosa Ruiz